

EL

DOMINGO

Día del Señor En Familia



EL SEMBRADOR

En una conocida parábola, Jesús compara la Palabra de Dios a una semilla. Y él se compara con el sembrador. La Palabra, como la semilla, tiene fuerza vital, tiene la capacidad de producir vida verdadera y abundante. Pero el efecto que la semilla produzca está en estrecha relación con el terreno en el cual caiga. De la diversidad de terrenos en los que la semilla de la Palabra cae trata Jesús en la parábola. La diversidad de terrenos alude a las diversas actitudes con las que se acoge la Palabra.

Jesús indica cuatro actitudes ante la Palabra. Tres de ellas condicionan la vitalidad de la Palabra, su eficacia en quien la oye. Una posibilidad es la dureza ante la Palabra, la indiferencia y cerrazón, la falta de interés en lo que se propone que hace que no se entien-

da. Otra actitud inadecuada es el entusiasmo ingenuo, la alegría al escuchar, pero al mismo tiempo la inconstancia, la incapacidad de seguir creyendo ante las dificultades que se puedan seguir del vivir según lo creído. Una tercera actitud inadecuada es la de una acogida inconsistente, pues la Palabra no llega a calar en quien se siente seducido por las ofertas del mundo, aparentemente más placenteras.

Hoy cabría preguntarse si acaso hay algo de esas actitudes en la acogida de la Palabra, pues de dichas actitudes no se está exento y a veces se acunan en el interior muy sutilmente. El ideal a perseguir es ser tierra buena que acoge adecuadamente la semilla de la Palabra, permitiendo que dé su fruto de conversión personal que cale en la co-



munidad. Esto supone acoger la Palabra con seriedad, con recta conciencia, dejándose interpelar por ella, asumiendo los criterios de vida que propone, sus exigencias, con la confianza puesta en su poder transformante, con la conciencia que la Palabra tiene un rostro y un nombre: Jesús de Nazaret. Y en esa acogida ser conscientes que cada uno da diverso fruto, unos treinta, otros sesenta, otros cien. Lo importante para el Señor es que demos fruto.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

XV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas de la Semana

- 13 L** Santa Teresa de los Andes (ML).- Is 1, 10-17; Sal 49, 8-9. 16-17. 21. 23; Mt 10, 34—11, 1
- 14 M** San Francisco Solano (F).- Is 52, 7-10 (o bien 1Co 1, 18-25); Sal 95; Mc 16, 15-20
- 15 M** San Buenaventura (MO).- Ef 3, 14-19; Sal 118, 9-14; Mt 23, 8-12 (Feria) Is 10, 5-7. 13-16; Sal 93, 5-10. 14-15; Mt 11, 25-27
- 16 J** Nuestra Señora del Carmen (ML).- Is 16, 7-9. 12. 16-19; Sal 101; Mt 11, 28-30
- 17 V** Feria.- Is 38, 1-6. 22. 7-8. 21; [Sal] Is 38, 10-12. 16; Mt 12, 1-8
- 18 S** Santa María en sábado (ML) Mi 2, 1-5; Sal 9, 1-4. 7-8. 14; Mt 12, 14-21

La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Junto a la Cruz una Biblia
- Se enciende una vela
- Un macetero con una planta



Saludo

Querida familia, Jesús nos ayuda a comprender el Reino de Dios con la parábola del sembrador. Preguntémonos qué clase de tierra somos y propongámonos que, a pesar de las dificultades del terreno, podamos dar fruto abundante. Comenzamos: **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros:

– Porque no te reconocemos en nuestro prójimo: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

– Porque pasamos de largo ante el que necesita nuestra ayuda: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

– Porque no amamos, como tú amas: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.



Oración

(La hacen todos juntos a una sola voz)

Oh Dios, te pedimos por cada uno de los miembros de nuestra familia, que bendigas nuestro hogar y que sea siempre tu morada, donde la luz de tu Palabra nos guíe y acompañe a lo largo de la vida. Amén.

1ª Lectura

Isaías nos enseña la dinámica del diálogo de Dios con su pueblo, que siempre es eficaz y salvador, porque crea y no es hecho en vano.

Lectura del libro de Isaías 55, 10-11

Así dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (64)

R. La semilla cayó en tierra buena y dio fruto.

– Tú cuidas de la tierra, la riegas y la enriqueces sin medida; la acequia de Dios va llena de agua, preparas los trigales. / **R.**

– Riegas los surcos, igualas los terrones, la ablandas con tu lluvia, bendices sus brotes. / **R.**

– Coronas el año con tus bienes, tus caminos derraman abundancia; germinan los pastos del desierto, y las colinas se engalanan de alegría. / **R.**

– Las praderas se cubren de rebaños, y los valles se visten de trigales, que aclaman y cantan. / **R.**

2ª Lectura

La mirada de Pablo sobre la historia y el mundo nos coloca en perspectiva de esperanza por la liberación de toda esclavitud, que ata a la humanidad y a toda la creación.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

8, 18-23

Hermanos: Sostengo que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por aquel que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se viera liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto. Y no sólo ella; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Evangelio

Mateo, en el evangelio, nos invita a entrar en la dinámica de la evangelización y a descubrimos como tierra a ser trabajada, para acoger la semilla del Reino.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

13, 1-9

R. Gloria a ti, Señor.

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó a orillas del mar. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló mucho rato en parábolas: Les decía: «Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, una parte de la semilla cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se la comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotaron en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se marchitaron y por falta de raíz se secaron.

Otras cayeron entre espinos, que crecieron y las ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio fruto: unas, ciento; otras, sesenta; otras, treinta. El que tenga oídos que oiga». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Reflexión



- ¿En este tiempo de cuarentena qué tipo de terreno has sido?
- ¿En tu vida familiar, la Palabra ha dado fruto?

Esta parábola tiene como objetivo central mostrar que la efectividad de la Palabra de Dios radica en la persona que la acoge en su corazón. Para esto Jesús pone un ejemplo de la vida cotidiana, un sembrador que sale a sembrar; este ejemplo es utilizado por Jesús para llamar la atención de su público destinatario que proviene del mundo rural. El texto muestra diferentes tipos de terreno que representan diferentes tipos de personas, sin embargo lo que llama la atención es el fruto que produce en los que acogen la Palabra: 100, 60 y 30 por semilla. Jesús enseña esta parábola “sentado” y desde la “barca”, a través de estos gestos, el evangelista nos muestra a Jesús como el Maestro de la Iglesia, que nos enseña acerca de los misterios del Reino de Dios. La expresión “el que tenga oídos que oiga” es una forma de decir que cada persona debe interiorizar el mensaje de Jesús, dar fruto a través de sus actos y dar testimonio de vida según su capacidad y fe, porque cada uno es distinto y su fe es personal.

Peticiones

Señor, te pedimos que sepamos acoger tu Palabra y hacerla vida. Respondemos:

R. ¡Señor, que tu Palabra nos transforme!

1. Señor, te pedimos por el Papa Francisco; para que siendo sembrador del Evangelio, sus palabras y peticiones sean acogidas por todos. Roguemos al Señor. / **R.**
2. Señor, te pedimos por todos aquellos que escucharon una vez tu Palabra y que ahora están lejos de la Iglesia; para que descubran el tesoro de la fe y den pronto fruto abundante. Roguemos al Señor. / **R.**
3. Señor, te pedimos por los que sufren hambre, enfermedad, soledad, abandono; para que encuentren en tu Palabra semilla renovada que dé fruto en una tierra dolorida. Roguemos al Señor. / **R.**
4. Señor, te pedimos por toda nuestra familia; para que tu Palabra nos haga dar nuevos frutos. Roguemos al Señor. / **R.**

(Pueden añadir otras peticiones propias)

Padre acoge con infinita bondad nuestras súplicas. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. **R. Amén.**

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**



*¿Qué tipo de semilla sale de nuestro corazón y de nuestra boca?
(Papa Francisco)*

Signo para Compartir



(Se coloca una planta que es regada y cuidada sobre el altar familiar)

Así como cuidamos y regamos una plantita en el hogar, de igual manera nuestro Padre Dios nos alimenta y da vida con su Palabra. Nos comprometemos como familia a orar, reflexionar, estudiarla y hacerla vida entre todos nosotros.

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y hacer lo que Jesús nos diga. Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo y cargó nuestros dolores para guiarnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección. Juntos te decimos: **Dios te salve, María...**

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**



El semanario **Domingo en Familia** es un aporte de Editorial San Pablo a la reflexión familiar ante la dificultad de participar sacramentalmente en la vida de la Iglesia. Puede descargarse desde la página web: www.sanpabloperu.com.pe

¡Tu ayuda nos permite mantener este servicio durante el estado de emergencia!

Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

**¡Y contamos con tu oración por nosotros!
¡Gracias!**

Colabora en la siguiente cuenta:
Razón Social: **Sociedad de San Pablo**
RUC: **20108038455**
BCP Cta. Cte.: **194-2622126-0-20** (Soles)
CCI: **00219400262212602096**